



Revista Electrónica de Psicología Iztacala



Universidad Nacional Autónoma de México

Vol. 22 No. 4

Diciembre de 2019

LOS ENIGMAS DE LA ALTERIDAD EN JÓVENES CONTEMPORÁNEOS

Laura Palomino Garibay¹, José de Jesús Vargas Flores², María Luisa Hernández Lira³, Trón Álvarez Rocío⁴ y Gerardo Vargas Ibáñez⁵

RESUMEN

Los dispositivos electrónicos, los ambientes virtuales, las redes sociales adquieren diversas posibilidades en la medida que median las relaciones que se construyen entre pares, redefinen el espacio social anteriormente presencial, se trata ahora de exhibirse en una red social de buscar la aceptación pública. El presente trabajo tiene como propósito analizar la configuración de las relaciones sociales de jóvenes contemporáneos mediadas por artefactos tecnológicos. Para la psicología estas nuevas formas de comunicación posibilitan reflexionar las modalidades de interacción entre los sujetos, identificar la forma de construir relaciones a partir de los artefactos tecnológicos y en gran medida recuperar el sentido de alteridad para los jóvenes, esto es develar la reorganización de las relaciones sociales en la actualidad. Es un estudio cualitativo en el campo de la psicología social desde la Teoría Fundamentada Charmaz (2006). El dispositivo de investigación fue la construcción del discurso de los participantes en tres temáticas, el soporte de la Investigación fue la entrevista a profundidad. El corpus se constituyó por el discurso de los jóvenes sobre sus relaciones sociales entre pares a partir del uso de instrumentos tecnológicos, éste se codificó y analizó mediante el programa Atlas ti. En cuanto a las relaciones sociales se realizan a partir de una máscara, la interacción se adscribe a las acciones de seguir y ser seguido, comunicar remite a impulsar una idea, enviar un mensaje donde el monólogo vehiculiza el narcisismo propio de las sociedades globalizadas, conocido, amigo y gente los cuales

¹ Profesora Titular de la Carrera de Psicología. Correo Electrónico: lpalominog@hotmail.com

² Profesor Titular de la Carrera de Psicología. Correo Electrónico: tecuani@gmail.com

³ Técnica Académica de la Carrera de Psicología. Correo Electrónico: luisa_maria126@hotmail.com

⁴ Profesora Titular de la Carrera de Psicología. Correo Electrónico: rociotron@hotmail.com

⁵ Profesor Asignatura de la Carrera de Psicología. Correo Electrónico: geardv@gmail.com

emergen como representantes de la alteridad, el primero de ellos remite a una relación que inicia en la incógnita de la imagen y se desplaza al encuentro presencial. Conocido y gente se mantienen en el anonimato, la incógnita de su rostro se sustituye por el intercambio de mensajes y la búsqueda de reconocimiento de las ideas que se enuncian como representación del sujeto.

Palabras clave: artefacto tecnológico, máscara, alteridad, jóvenes

ENIGMS OF ALTERITY IN CONTEMPORARY YOUNG PEOPLE

ABSTRACT

Electronic devices, virtual environments, social networks acquire various possibilities as they mediate the relationships that are built between peers, redefine the social space previously face-to-face, it is now about exhibiting in a social network of seeking public acceptance. The aim of this paper is to analyze the configuration of the social relationships of contemporary youth mediated by technological artifacts. For psychology, these new forms of communication make it possible to reflect the modalities of interaction between the subjects, identify the way of building relationships from technological devices and to a large extent recover the sense of alterity for young people, this is to unveil the reorganization of social relations today. It is a qualitative study in the field of social psychology since the Charmaz Grounded Theory (2006). The research device was the construction of the participants' discourse on three themes, the support of the Research was the in-depth interview. The corpus was constituted by the discourse of young people about their social relationships between peers based on the use of technological instruments, it was codified and analyzed through the Atlas ti program. As for social relations are made from a mask, the interaction is attached to the actions of following and being followed, communicate refers to promote an idea, send a message where the monologue conveys the narcissism of globalized societies, known, friend and people who emerge as representatives of otherness, the first of them refers to a relationship that begins in the mystery of the image and moves to the face-to-face encounter. Known and people remain anonymous, the unknown of his face is replaced by the exchange of messages and the search for recognition of the ideas that are enunciated as representation of the subject.

Keywords: technological artifact, mask, otherness, youth.

El presente trabajo tiene como propósito analizar la configuración de las relaciones sociales de jóvenes contemporáneos mediadas por artefactos tecnológicos. Es importante señalar que la perspectiva que se empleó para este análisis es el enfoque de la Teoría Fundamentada (TF) por considerar que este enfoque permite

sistematizar el discurso de los jóvenes y a partir de ello construir las categorías que permitan reflexionar las formas que adquieren las relaciones sociales.

El interés por abordar este tema deriva del proyecto “La Teoría Fundamentada y la investigación psicosocial”, en el cual se busca recuperar los principios de la TF como un método de investigación cualitativo que permita sistematizar con el uso de herramientas computacionales el decir de los actores sociales y a partir de ello generar hipótesis interpretativas de los fenómenos abordados. Se recuperan las propuestas de Charmaz (2013), quien actualiza las propuestas de Strauss y Corbin (2002), al proponer una Teoría Fundamentada Constructivista que “...adopta las pautas de la teoría fundamentada como herramientas, pero no se suscribe a las presunciones positivistas y objetivistas presentes en sus formulaciones anteriores” (Pág 276), la autora señala la importancia de realizar un trabajo focalizado, por un lado dando especial atención al contexto en el cuál se producen los datos, las circunstancias, lo externo, en el entendido que las realidades empíricas se presentan de manera articulada y hay que considerar la relaciones en las que el fenómeno se construye. Por otro lado, considera que los investigadores poseen un marco interpretativo, una forma de mirar el mundo, una perspectiva que se construye con teoría y que hay que asumir, ya que incluso esa forma de ver la realidad será la responsable de las formas de acceder al fenómeno, y señala “...nuestras categorías conceptuales surgen a través de nuestras interpretaciones *de* los datos, en lugar de emanar *de* ellos o de nuestras prácticas metodológicas” (Charmaz 2013; p. 276). De esta manera, hay una transición en la TF que pasa de un modelo descriptivo a uno de carácter interpretativo.

Las propuestas de la autora son oportunas con respecto a las temáticas de investigación de la psicología social donde se exploran las vivencias de los individuos en la cultura, los procesos de interacción de las que emanan. Esto es, las acciones de las personas en situaciones específicas, en el entendido que esas acciones responden a formas de representarse el mundo de sujetos con vivencias específicas.

En las últimas décadas se han gestado una serie de cambios económicos, políticos, culturales, producto de una reconfiguración de la modernidad, la cual ha favorecido efectos a nivel de la cultura. De los aspectos más sobresalientes de estos cambios destaca la tecnología, el tránsito de sociedades industriales donde la herramienta facilitaba el trabajo y acortaba distancias a sociedades de información donde la innovación tecnológica ha acortado las distancias y reducido los tiempos. El esquema de comunicación se ha trastocado, las vías de comunicación se han diversificado, las herramientas de comunicación, como el teléfono celular y las computadoras son parte de la vida cotidiana, se ha masificado el acceso a estos artefactos, su presencia ha transitado de ser un apoyo para la vida laboral y escolar a ser una extensión de los vínculos entre los seres humanos. Los espacios han adquirido una modalidad de red, los ambientes virtuales señalan planos alternativos para las relaciones entre los seres humanos e incluso relaciones entre los humanos y las máquinas, con los Ciborg.

Es en este andamiaje donde se construyen nuevas posibilidades subjetivas, hay una reformulación de las condiciones de lo contemporáneo, en el terreno económico, el modelo de consumo transita de lo perdurable y material a lo efímero y cambiante. En lo político, se muestran grandes paradojas. Ser ciudadano del mundo y buscar la integración étnica; es decir, la digitalización acortó las distancias entre los seres humanos y la posibilidad de comunicarse de forma inmediata. Lo global cuestionó las identidades regionales; sin embargo, también permitió la agrupación de identidades amenazadas en proyectos de reivindicación e intolerancia a la igualdad. En lo social, las diversidades aparecen como alternativa a las instituciones consideradas portadoras de modelos rígidos y caducos. En lo científico hay un desplome de la certeza y verdad, el avance de la investigación hace que los conocimientos estén en continuo cambio y en una lucha continua por revertir la finitud del ser humano. En el campo de la innovación tecnológica los artefactos pasan de ser herramientas a mediadores de las experiencias de los seres humanos. Es posible entonces afirmar que las relaciones de los seres humanos están cambiando, se configuran con la presencia y uso de la tecnología.

La irrupción de estos cambios ha sido abordada por diversos autores enfatizando las implicaciones y el rumbo que han adoptado, el discurso de la modernidad estaba fundado con lo permanente, lo duradero, lo sólido y durante su consolidación, posibilitó la emergencia del orden como principal estrategia para el progreso. La centralización del poder en el estado llevó a la burocratización del mismo y a considerar que la administración centralizada era una limitante para el avance de las sociedades. Bauman (2002), señala que "...la "fluidez" o la "liquidez" son metáforas adecuadas para aprehender la naturaleza de la fase actual –en muchos sentidos *nueva*- de la historia de la modernidad" (p. 8). La modernidad líquida encaminada al consumo e individualismo permea las relaciones entre seres humanos. La rapidez, la gran cantidad de información a la que se encuentra expuesto, la búsqueda de la utilidad, hacen que la realidad se construya desde esos parámetros, que emerjan nuevas prácticas culturales y formas de subjetivación con este tipo de premisas. Aspecto importante a recuperar por la psicología, coincidimos con el autor que señala la responsabilidad y la autonomía como contrapeso a la modernidad líquida.

Otro autor que ha abordado lo contemporáneo es Lipovetsky (2016); denomina al mundo y la cultura actuales como ligeros y señala que el término "Describe nuestra cotidianidad tecnológica, un universo transistorizado y nómada" (p. 8). La tecnología avanzada enfatiza esta situación, los artefactos son cada vez más livianos y pequeños y portátiles. Se sobreestima lo ligero ya sea en los materiales, en lo light de la alimentación, ingresa en las diferentes esferas de la vida. El autor señala que "No es totalmente negativa ni para la vida pública democrática ni para la vida privada. El peligro no es la ligereza frívola sino su hipertrofia, cuando invade la vida y asfixia las demás dimensiones esenciales: la reflexión, la creación, la responsabilidad ética o política" (p. 335). Al igual que Bauman, hace un llamado a la responsabilidad en las acciones de los seres humanos.

Hargreaves (2005) señala que los cambios hay que recuperarlos como un marco de condiciones y relaciones sociales a partir de los cuales hay que construir las prácticas sociales e institucionales. El autor considera que la condición posmoderna presenta varias dimensiones, para el presente documento se

rescatan tres elementos relacionados con las relaciones sociales, una economía flexible, el fin de las certezas, un yo ilimitado.

El modelo de una economía genera relaciones de trabajo y procesos laborales flexibles además de fomentar las interacciones entre productores y consumidores; la conectividad en el proceso, además de enfatizar la mediación tecnológica propicia las relaciones comunicativas constantes. Los jóvenes tendrán desde su formación el reto de poseer destrezas adaptativas de acuerdo a los ambientes en que se incorporen.

“Las incertidumbres nacionales y culturales provocadas por la globalización no son las únicas que constituyen la condición posmoderna” (Hargreaves 2005, p. 83); se encuentran también “El declive de las certezas morales y religiosas tradicionales, unido al colapso de las certezas técnicas y científicas...” el autor señala que este factor es clave en la construcción de la incertidumbre actual, tanto en lo colectivo como en lo individual.

Es de particular importancia considerar el impacto que la condición posmoderna tiene en la construcción de los sujetos, “En un mundo posmoderno, descentrado, el cuerpo y el yo ya no son contiguos. Incluso el yo carece ya de singularidad” (Hargreaves 2005P 100) esta afirmación le permite a la psicología reflexionar sobre los procesos de construcción subjetiva y las condiciones de subjetivación en la era digital a las que están expuestos los jóvenes actuales. Y, en el presente documento incluir en la construcción del yo la mediación tecnológica como un elemento central en las relaciones sociales.

Como señala Charmaz (2013), el marco de referencia de los investigadores actúa como una guía para el inicio de la investigación, esto es, lo focalizan y a la par permite construir las preguntas que actuarán como guías heurísticas. Las condiciones actuales de innovación tecnológica, producto de la transformación del sistema económico, han modificado la forma de establecer relaciones interpersonales, se ha transitado de lo presencial a lo distante, y de lo directo a lo mediado. Dos artefactos están presentes en la vida diaria, el teléfono celular y la

computadora, se hace necesario entonces recuperar las experiencias de algunos jóvenes en su interacción con los otros a partir de esos artefactos.

Método

Se plantea un estudio cualitativo en el campo de la psicología social desde la Teoría Fundamentada Charmaz (2010). Participaron tres jóvenes universitarios, dos hombres y una mujer cuyas edades fluctuaron entre 20 y 24 años, condición que los colocaba como nativos digitales, el nivel educativo es de licenciatura y el criterio para incorporarlos a la investigación era que fueran participantes activos en el mundo digital.

El dispositivo de investigación fue la construcción del discurso de los participantes en tres temáticas:

- a) Uso de diferentes formas tecnológica en la vida cotidiana;
- b) Ventajas y desventajas del uso de la tecnología y
- c) Prácticas y experiencias en el mundo digital.

El soporte de la Investigación fue la entrevista a profundidad. Las entrevistas se grabaron y transcribieron con el consentimiento de los participantes.

El corpus se construyó de la siguiente manera.

- a) Microanálisis, análisis línea por línea y palabra por palabra para realizar los códigos
- b) Agrupación de códigos en familias: Vida virtual, amigo, conocido, desconocido
- c) Se codificó y analizó mediante el programa Atlas ti

El análisis y la interpretación se realizaron relacionando el dato con la teoría. Se identificaron los significantes de: conocido, amigo y gente los cuales remiten a la noción de alteridad, el primero de ellos señala una relación que inicia en la incógnita de la imagen y se desplaza al encuentro presencial. Conocido y gente se

recuperan en cuanto al anonimato, para los participantes la incógnita de su rostro se sustituye por el intercambio de mensajes y la búsqueda de reconocimiento de las ideas que se enuncian como representación del sujeto.

En cuanto a las relaciones sociales: la interacción se adscribe a las acciones de seguir y ser seguido, comunicar remite a impulsar una idea, enviar un mensaje donde el monólogo vehiculiza el narcisismo propio de las sociedades globalizadas.

Resultados

I.- Lo contemporáneo.

“...yo soy un fantasmón en las redes sociales, casi no publico, sí comento y comento publicaciones de vez en cuando, pero en realidad pues no entablo una conversación, de hecho, para eso prefiero estar frente a una persona”

Reflexionar sobre las formas que adquieren las relaciones sociales en los jóvenes, mediadas por artefactos tecnológicos a partir de su discurso sobre la tecnología, es un acercamiento a las formas de representación actual que se tienen sobre un mundo que se ha presentado de manera natural para un sector social nacido en una época de innovación y uso de diferentes tecnologías.

Los jóvenes nacidos principalmente en las zonas urbanas, en la última década del siglo XX y en las casi dos décadas transcurridas del siglo XXI, han construido su cotidianidad con el uso de diversos artefactos que les permiten comunicarse de forma rápida sin importar la distancia. A la par, han estado expuestos de manera diferente a los espacios, ya que a lo presencial se han sumado nuevas formas: la comunicación a distancia y los espacios virtuales.

El uso de teléfono celular y de computadora se ha hecho más accesible en los últimos años, en particular los jóvenes hacen uso de esa tecnología, el empleo cotidiano de estos artefactos ha consolidado formas de convivencia con una proximidad temporal pero con una lejanía personal, los artefactos tecnológicos ingresan en el esquema de la comunicación como facilitadores de la

comunicación, a la par como objetos mediadores de la imaginación, ya que de acuerdo al medio en el que se participa, las interacciones que se establecen son de iniciar o consolidar relaciones con los otros a distancia.

Converger en el tiempo o en un espacio propicia experiencias de cercanía aun cuando la distancia física sea amplia o en tiempos diferentes; se construye un “lugar” al cual se acudirá ante la convocatoria de alguno de los participantes propiciando una construcción compartida de intereses en común. Intercambiar conocimientos, compartir, divulgar, organizar información, son modalidades que se han abordado por diversos estudios. Para Martínez, Leyva, Félix, Ceceñas, y Ontiveros (2014), señalan que “... el conocimiento y la información no pertenecen a la esfera de lo material ni a la de lo inmaterial sino al orden del acontecimiento o del proceso” (p. 21). Para los autores, el ciberespacio es donde converge la cultura y la tecnología globalizada, “...es ahí donde nace un nuevo tipo de persona en donde no se tiene cuerpo ni alma” (p. 74); ubicando la comunidad virtual como una de las formas de la cibercultura alterna a las relaciones presenciales.

La herramienta que inició como apoyo del trabajo, con una lógica utilitaria, sufre una transformación y adquiere una razón de existencia propia, autónoma. La cotidianidad incorpora formas novedosas, el sujeto se traslada sin moverse, mueve el cuerpo a partir de prótesis innecesarias, construye cuerpos sustitutos, fantasea lugares, imagina rostros, y, en soledad el sujeto representa a un otro enigmático a partir de la existencia del artefacto, las relaciones que se construyen incorporan el *online* y el *offline* para enfatizar la presencia de otro espacio.

Las relaciones interpersonales en el contexto de los cambios tecnológicos se centran en la herencia tecnológica. Es decir, se ubican en el plano de la comunicación, “un ideal relacional” señalan (Gutiérrez, Pedreño 2018, p. 109). Serrano- Puche (2013), recupera a Echeverría 1999 “La red se ha erigido en un nuevo espacio para la socialización y el desarrollo de la persona que se suma al entorno natural y al urbano constituyéndose como un “tercer entorno” con particularidades propias derivadas de su condición electrónica” (p.2); “circuitos de participación”, “comunidades de jóvenes internautas”. Winocour (2006a), quien señala que su participación en las redes y las comunidades virtuales depende de

las instituciones en las que transitan su cotidianidad, de ahí que considere estas nuevas formas como "...una experiencia resignificada por otras formas de socialización y por el uso de otras tecnologías mediáticas" (p. 2). Sin embargo, es oportuno señalar que estas formas también articulan las características de las condiciones de vida impuesta por las vicisitudes de la modernidad, la inmediatez, la innovación tecnológica, el fin de los grandes mitos entre otros permean las nuevas interacciones. Pérez (2019), señala que se debe reflexionar sobre una ética multicultural, ya que las "normas, principios y valores que fundamentan prácticas y que por ende producen efectos en la sociedad humana" (p. 165); deberán ser motivo de atención para considerar éticamente las expresiones máquina/humano. Toda vez que se pueden identificar por lo menos dos posibilidades, la mediación tecnología en la comunicación y la autonomización de la máquina, ambas con impacto en el ser humano. Se coincide con Pérez (2019), que es una tarea imprescindible la reflexión y consolidación de una cultura ética toda vez que la presencia de la acción automática de la máquina se ha consolidado tanto en sistemas de control de procesos y en la minería de datos.

Es factible afirmar que los alcances del artefacto se verán acentuados por los espacios a los cuáles se accede. Sin embargo, la acción, aunque se denomina comunicativa, hace mayor énfasis en el convocante. *Yo decido si hablo con esa persona, entonces así yo decido. Igual también cuando me hablan checo su perfil.* Llorca (2012), señala "La digitalización de las comunicaciones estaría facilitando un acceso mayor a los procesos comunicativos interactivos, pero estaría alimentando una sucesión de relaciones inconsistentes, basadas en la superficialidad de los contactos establecidos en y a través de la red" (p.120). Si bien la elección de con quien hablar se facilita por el encuentro de los participantes, en la medida que el artefacto y el espacio están atravesados por la incógnita, impera la voluntad de la expectativa.

Hay que preguntarse a quién se convoca en la convergencia comunicativa, el quien soy. Goffman (1997), construye un "modelo analógico" para explicar el comportamiento de los individuos en su teoría sobre las organizaciones. La modalidad que deriva de esta propuesta es la máscara, ubica su modelo en lo

teatral y dramático "...el individuo se presenta y presenta su actividad ante otros, en las situaciones de trabajo corriente, en qué forma guía y controla la impresión que los otros se forman de él y que tipo de cosas puede o no hacer mientras actúa ante ellos" (p. 11). Esta idea es oportuna para los momentos actuales. Serrano-Puche (2013), recupera esta idea y señala que estas propuestas son pertinentes para estudiar "cómo el yo, se presenta en la sociedad digital" (p. 2).

Las ideas de Goffman sobre la máscara son muy importantes para pensar el lugar a partir del cual se construye la convergencia comunicacional, el señalamiento de una figura como el yo, invita a considerar una figura actuante del ser humano, del actor social en la actualidad. Sánchez (2010), señala que de acuerdo a la lógica de los pensadores posmodernos, "... la identidad se disgrega en otras identidades que el individuo puede cambiar constantemente debido a la oferta de disfraces que existen en la cultura" (p. 40). El significativo "fantasmón" nos coloca ante la posibilidad de una ¿máscara? ¿un disfraz? O un rol ante lo inesperado ante la dificultad de no estar seguro de quién es el que está detrás de esa imagen y ante la duda se controla la situación con la participación de correspondencia al encuentro comunicativo o el rechazo de la invitación, el otro aparece como una posibilidad de hacer filiación o de construir diferencia. Por otro lado, los diferentes ambientes en los que se participa donde emergen diferentes máscaras permiten considerar esas formas de participación como formas actuales de la identidad. Se coincide con Sánchez (2010), en que la considera un "conjunto de pertenencias" (p. 41). Donde los actores dependen siempre de los otros. Esto es, "se funda en interacción social" (p. 42). La mediación del artefacto diluye el cuerpo, da otras posibilidades de emerger, imagina rostros, construye cuerpos sustitutos, sintetiza mediante el lenguaje o imágenes, es portador de un yo que le permita crear lazos.

2.- Convergencia

"es más fácil enviar mensajes porque no siempre puedes hablar por teléfono, en cambio siempre puedes escribir un mensaje, si vas en el camión o en el"

metro a veces no hay señal o hay mucho ruido, entonces no te escuchan cuando hablas por teléfono, es más fácil escribir y mandar mensajes, también existen la magia de WhatsApp, en la que pueden enviar notas de voz y explayarte, y ya esperar a que te contesten, porque luego también en las llamadas telefónicas cómo es muy inmediato, las personas te interrumpen cuando tú todavía no has terminado de decir tu punto; entonces pues no sé!, no sé porque la gente prefirió los mensajes de texto que las llamadas telefónicas, pero pues así es la vida ya y no tengo nada en contra de eso, , creo que nos hemos alejado de las personas voz con voz”.

Las redes sociales como lugares de encuentro ponen de manifiesto las condiciones sociales bajo las cuales se transita la cotidianidad, el texto como forma de expresión ha hecho del teléfono celular el artefacto más utilizado. Nina-Estrella (2019), realiza un amplio análisis sobre la comunicación en pareja a partir de los mensajes de texto y señala que éste artefacto se ha convertido en un instrumento de control, el contenido de los mensajes señala la autora, son informativos sobre la pareja, de manifestación de sentimientos, o de demanda de acción a alguno de los miembros de la pareja. “Entre los resultados de la investigación resalta la utilización de los MT (mensajes de texto) para comunicarse de manera positiva con la pareja” (p 49). Sin embargo, señala que uno de los principales problemas es el de la respuesta inmediata, ya que encontró que la no respuesta contigua genera fricciones.

Lo anterior nos invita a pensar que más que la demora técnica, los problemas tienen que ver con un aspecto central de lo contemporáneo, la rapidez y la desmesura de la información; aún en pareja se trastoca lo íntimo ya que la conectividad propicia una narrativa continua del acontecer cotidiano. Se coincide con González y Moreno (2019), que señalan que “El mundo digital permite una libertad limitada de adhesión libre a los grupos humanos” (p. 189).

Las relaciones de amistad, de trabajo escolar y de comunicación con los padres (Winocour 2006b) son de carácter escrito, solicitando, enviando, intercambiando información, lo cual puede leerse bajo un esquema comunicativo como se ha

señalado a lo largo del documento, sin embargo en cuanto al proceso se hace necesario considerar el tipo de interacción que se construye y que de alguna manera da cuenta de los participantes en cuanto a su mundo interno a partir del cual se construyen relaciones con los semejantes.

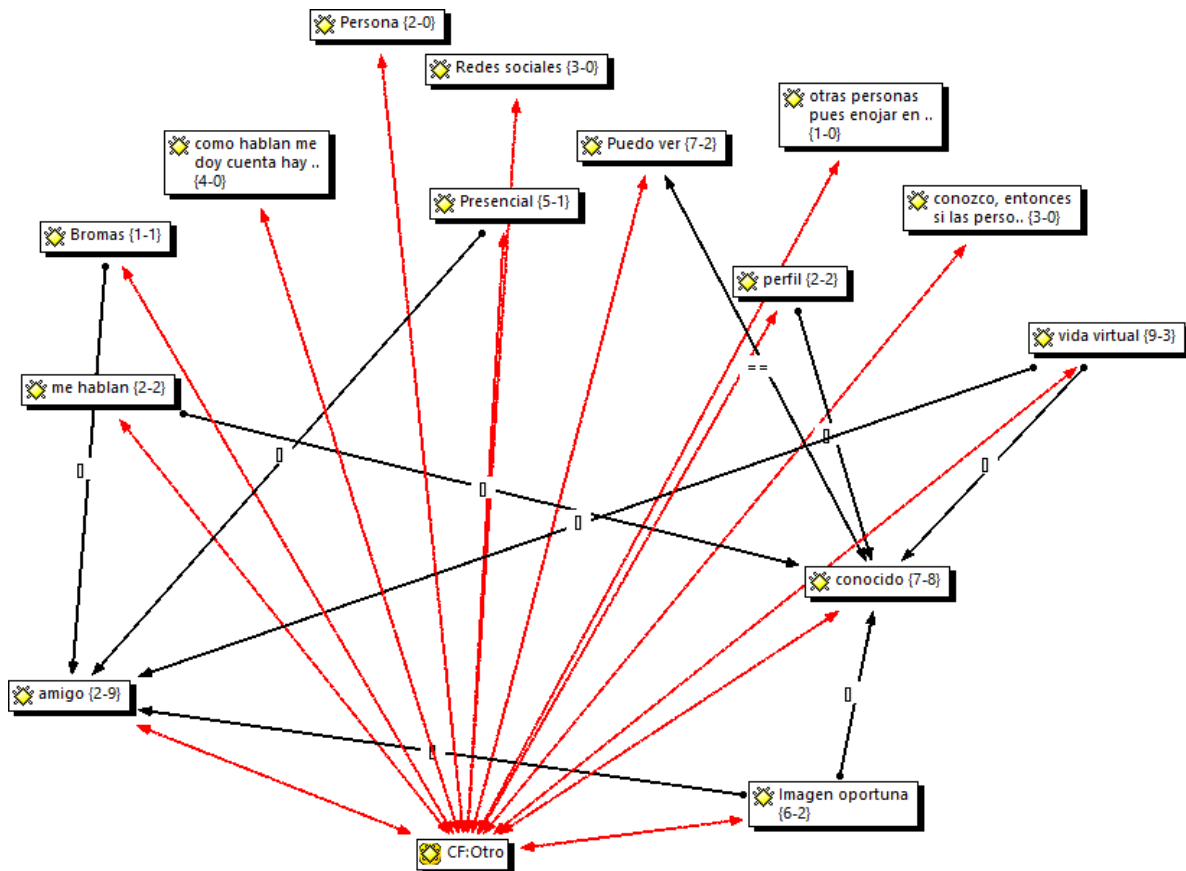


Fig. 1 .Formas de relaciones interpersonales señaladas por los participantes.

En el terreno de las relaciones interpersonales, se han considerado varias aproximaciones explicativas sobre el fenómeno humano que se construye en esos espacios de convergencia, si bien son sitios donde la acción comunicativa se produce, en el campo de las interacciones, a estas, se les recupera desde varios

ángulos, como relaciones de sociabilidad Serrano Puche (2013), Winocour (2006a); de socialización (Hardgraves 2005) o de subjetivación (Weiss 2012), Santos (2011).

Serrano-Puche (2013), realiza un amplio análisis de las redes sociales como un espacio de comunicación interpersonal, y señala que “son tan reales como las que tienen lugar en el mundo presencial, salvo que en ellas no hay la corporeidad que si acompaña las relaciones en el mundo físico. La diferencia no radica, por tanto, en la realidad o virtualidad de cada contexto, sino en si existe o no la mediación de las tecnologías digitales” (p. 2). Para el autor, estos espacios son “portales de identidad”, en tanto espacios privilegiados del “yo”, para consolidar relaciones ya existentes en el mundo físico o crear nuevas formas de sociabilidad.

Winocour (2006b), realizó un análisis de las prácticas de sociabilidad de jóvenes universitarios y menciona que “la dimensión real del impacto de consumo de internet en la sociabilidad de los jóvenes hay que valorarla en relación al lugar que ocupa en el conjunto de actividades de la vida cotidiana. [...]” “es una continuidad del mundo más que una ruptura entre el mundo real” (p. 10). De acuerdo a sus datos, los alcances de la tecnología estarán en función de sus necesidades. Finalmente señala que “no hay elementos para pensar que reemplacen los vínculos familiares, las relaciones amorosas las formas de sociabilidad tradicionales” [...] “La red sirve fundamentalmente para estar en contacto con los conocidos con los cuales se tiene un fuerte vínculo afectivo que se construyó en el mundo real (parientes que viven lejos, amigos de la preparatoria, novios); o una relación cotidiana intensa como los compañeros de la universidad planteada a partir del trabajo en equipo, el intercambio de información o la socialización informática” (p. 18).

Diversos autores se han acercado al estudio de estas formas de construir la cotidianidad. Santos (2011), señala que es importante reflexionar las transformaciones en la subjetividad de los sujetos de lo que puntualiza como los aportes de las tecnologías: su accesibilidad, versatilidad alcance y rapidez. Sin embargo, también señala que el uso de herramientas “...plantean verdaderas paradojas, en las que, por un lado facilitan y fortalecen el trabajo, las relaciones

interpersonales o el acceso a la información, por otro, se convierten en medios que permiten eludir fragmentos dolorosos de la realidad, o constituyen satisfactores “embriagantes” y adictivos, “filtros” o parapetos en la relación del sujeto con los otros” (p.189).

Las relaciones de sociabilidad que enfatizan la relación de intercambio de comunicación, señalan como principal factor mantener una relación diádica. Lo cual implicaría una igualdad de posibilidades de respuesta. Ésta se ve limitada cuando se señala que cada uno de los elige a quien contestar, de ahí que el artefacto y el texto en el espacio atravesado por la ausencia de un cuerpo que denote la presencia facilita que dé inicio, se esté ante un monólogo y será la acción de aceptar, del que convoca la responsable de transitar a una acción dialógica todavía con la ventaja del tiempo para hacer énfasis en el control de la comunicación. Es en ese sentido que un proceso de socialización tampoco es suficiente explicación, dado que se estaría enfatizando cómo la cultura permite recuperar esas prácticas y transmitir las como parte de la cultura con un propósito de incorporación, pertenencia y pertinencia cultural.

Ambas posibilidades no dan cuenta de cómo es que estas acciones obedecen a una manera de representarse el mundo, a una forma de organizar las ideas y los lugares, es decir a un ordenamiento simbólico de la realidad, lo cual es necesario abordar para vincular a un sujeto históricamente construido.

Para Sánchez (2010), la identidad multireferencial característica de sociedades posmodernas es la instancia que permite explicar diferentes comportamientos en diferentes entornos, en este caso, “la virtualidad la estamos entendiendo como un espacio interno de la tecnología, subjetivado, donde los individuos se congregan y se relacionan” (p. 44). En este proceso el otro aparece como alteridades “ ... conjunto de relaciones que devienen de un intercambio comunicacional de información y códigos culturales en el plano personal” (p. 46).

Los significantes, amigo y conocido emergen como posibilidades del otro. En el primero hay una mayor referencia a aspectos de lo presencial y en el segundo hay una relación más de espectador. Los procesos de comunicación, a partir del uso de la tecnología, construyen comunidades. La distinción y reconocimiento que se

construía ante la presencia del otro en las sociedades modernas donde el cuerpo era esencial en la construcción de relaciones sociales, es desplazado por un objeto mediador, que coloca la atención en lo hipotético, que construye espacios de significación compartidos donde la respuesta se funda en el supuesto del otro. Es factible señalar que son dos dimensiones de la presencia, para el amigo se requiere de la constatación presencial, no basta con la máscara, es necesaria la dimensión concreta. Con el conocido, se le puede hablar, se le puede ver, la imagen es suficiente. Esta distinción da cuenta de una expectativa, de una representación diferenciada del otro y de la cual dependerá el tipo de relación que se construya. Los significantes que remiten a la experiencia presencial en las relaciones mediadas señalan la importancia de lo sensorial. Lo lleva a la relación de la organización, de la representación de alguien. Esto es, la articulación entre lo cognitivo y lo sensorial, nos coloca ante una interacción cuyo soporte se encuentra en el recibimiento de una opacidad, de una experiencia construida en la subjetividad del que habla y que marcará. La responsabilidad de comprobar quien, con quien se establece la relación. Esto es, corroborar con quien se comunica, coloca el sentido de la responsabilidad como un eje de transformación entre el conocido y el amigo y como pasaje a la permanencia de la relación. En este sentido se coincide con Weiss (2012), quien señala a la subjetivación como una extensión del proceso de socialización y menciona que los procesos de subjetivación remiten a los procesos de individuación, accediendo así a lo interno del individuo, en este caso el joven.

El discurso del interlocutor, a partir de interpelar la subjetividad del sujeto convocante, nos coloca ante la búsqueda y construcción de formas de revelación del otro con una serie de funciones que hasta aquí y con la narrativa se equipara con lo performativo de las relaciones. Esto es, hay una acción y no solo la enunciación.

Si se considera lo procesual que implica el intercambio, nos encontramos entonces ante el proceso de la alteridad, que interpela al sujeto, supeditando su emisión a la recepción y emisión, lo cual en el vínculo de la mediación tecnológica,

provoca una reflexión sobre la proximidad donde el convocante desde el inicio emerge mediado, intervenido, intercedido interpuesto así, aun cuando hay una insistencia en considerar que la mediación tecnológica facilita la soledad y la exacerbación de lo individual por lo encontrado en los datos no evita la presencia del otro actuante, demandante y en búsqueda de una acción discursiva, esto es en la responsabilidad de la acción o mejor dicho en la espera .

3.- Es para todos.

“ como que todo mundo sabe que Twitter es para desahogarte, e Instagram es más como para quedar bien según yo, todo mundo la usa para eso, entonces es como que la aplicación más fácil para subirte el ego en todos los sentidos, físico, intelectual y socialmente de todas las formas; porque todo mundo está ahí interactuando contigo, entonces es una forma de que reconozcan lo que estás haciendo, o sea que si la foto está bonita pues los likes te dan el reconocimiento, o en Instagram las historias.”

Acceder a un universo sin fronteras, comunicarse con seres sin rostro, confiar en la palabra de aquel que se oculta detrás una pantalla, redefinen el espacio social anteriormente presencial, se trata ahora de exhibirse en una red social de construir la cotidianidad en función de nuevas reglas, afiliaciones diversas, múltiples demandas de inclusión. En la medida que la mediación existe al margen de las relaciones presenciales que de alguna manera permitían una continuidad comportamental, las relaciones no presenciales, posibilitan, la individualización y el aislamiento, implican también el anonimato, la posibilidad de ser masa y desde ahí actuar.

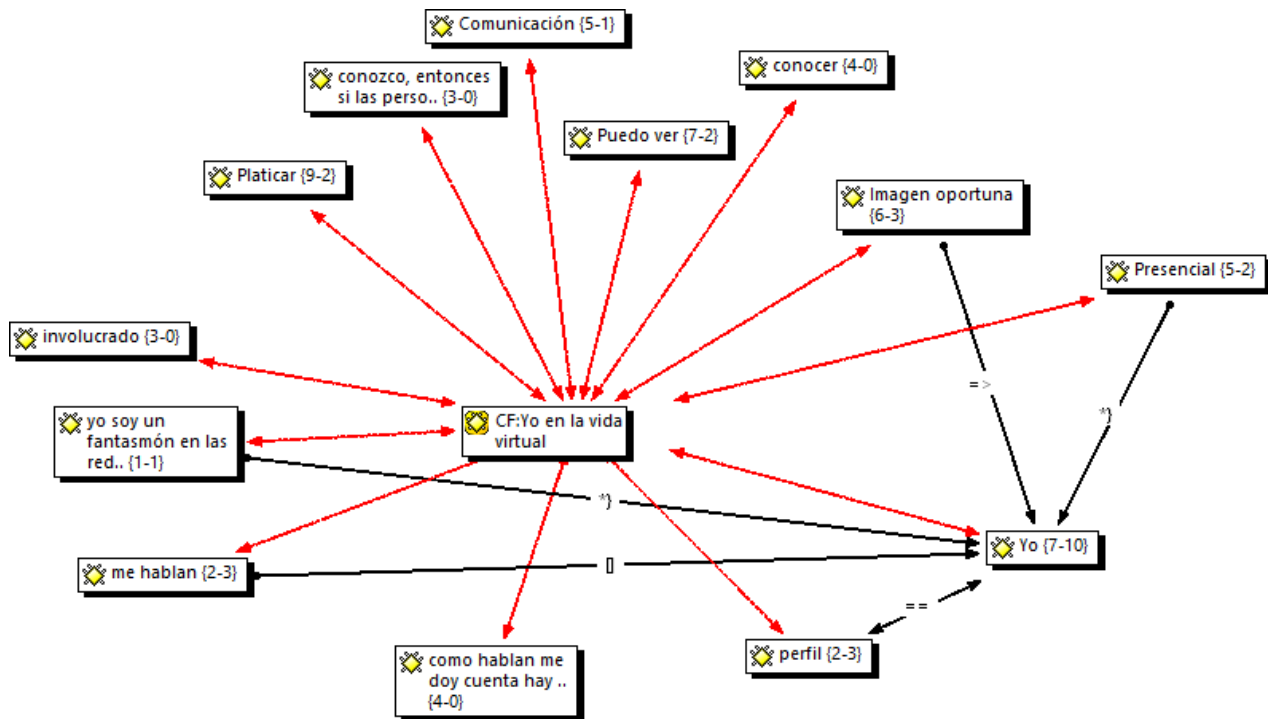


Fig. 2 Interacciones sociales a partir de la mediación tecnológica.

El significativo “virtual” emerge como parte de la vida cotidiana, más que considerar la presencia de lo digital; emerge para dar sentido a la comunicación, diversas dimensiones se entrecruzan bajo la lógica de intercambio, conocer, ver, hablar, hacen en la cotidianidad un ejercicio de diferencia entre lo presencial y lo mediado, el yo, se expone y organiza las diferentes redes para “mostrarse”. Para dar cuenta de su convocatoria, elección, invitación desde su autoreferencialidad. La diferencia en las interacciones a partir de la especificidad que cada espacio tiene, va acompañada de posibilidades de jugar con la opacidad de la imagen, se evalúa que el otro lo merezca. Esto coincide con la idea de lo dramático de Goffman (2000), cuando ubica la máscara a partir del teatro. Las reacciones del otro son fundamentales para la continuidad de la relación, dar “like”, “aceptas que

te sigan” “*soy su fan*”, son parte de la cadena significativa que permite afirmar la dependencia a la respuesta del otro.

Los enunciados develan los supuestos a partir de los cuáles guiarán sus acciones, en este caso hay un permanente ocultamiento ante los desconocidos y conocidos; el yo mantiene una vigilancia sobre el otro desde el lugar de la desconfianza. Por otro lado, en la relación de amigos, el yo requiere de lo presencial para crear vínculos, no se rompe con las formas tradicionales de convivencia.

La actividad constante y continua es una forma de estar siempre presente, el ciclo online y offline los ancla con los otros participantes, la convergencia es una tarea, la búsqueda de hacer visible su estancia mediante la búsqueda de respuesta de los otros acentúa el uso de los artefactos y de los espacios, paradójicamente desde la soledad.

La condición básica en la construcción de las relaciones sociales es el concepto de alteridad, en las sociedades capitalistas las relaciones estaban construidas en un espacio y tiempo compartido, la noción de semejante requería de la experiencia presencial, a partir del cambio tecnológico la mediación instrumental implica otras experiencias de recuperación de la alteridad. Munuera (2005), señala que la presencia tecnológica ha ocasionado más que un cambio técnico un cambio cultural.

Grajeda y Anzaldúa (2014), ubican a las redes sociales como un dispositivo de socialización “... pues constituyen una válvula de escape a la soledad, el vacío y la incertidumbre que viven adolescentes y jóvenes primordialmente” (p. 181); ante” la ficción de una incalculable intercomunicación” (p. 185).

Esta afirmación nos lleva a considerar que se ha iniciado un camino diferente a las ideas de las sociedades de trabajo, de adscripción social en la medida de que el progreso era la meta. Sin embargo, ese propósito, sobre todo para los sectores poblacionales más recientes, no aparece en su perspectiva, las verdades que se le proponen son a-históricas, momentáneas, ligeras, líquidas.

Para la psicología, estas nuevas formas de comunicación posibilitan reflexionar las modalidades de interacción entre los sujetos, identificar la forma de construir

relaciones a partir de los artefactos tecnológicos y en gran medida recuperar el sentido de alteridad para los jóvenes. Esto es, develar la reorganización de las relaciones sociales en la actualidad y sus implicaciones en la construcción de la subjetividad.

A manera de conclusión.

Las redes sociales son ese espacio en el que se construyen nuevas formas de comunicación y quizá de vínculo. Winocour (2006a), afirma que las relaciones mediadas son complementarias a las relaciones presenciales. Sin embargo, los participantes en su estudio históricamente vivieron condiciones diferentes. En el presente estudio, los participantes pertenecen a una generación digitalizada, sus prácticas se han construido a partir de una modernidad en transición, no conocieron la tecnología como referente de herramientas de apoyo al trabajo, se encuentran en un mundo de constante innovación y comunicado de forma global. Ante estas posibilidades, recuperar su discurso nos permitió acercarnos a su cotidianidad, a la naturalidad con la que convergen en los espacios, la metáfora que se recupera de su visión sobre cómo se construyen las relaciones mediadas es la siguiente:

“ el fandango es como una fiesta tradicional, hay una tarima en donde todos pueden bailar, o quién quiere cantar, canta, quién quiere bailar, baila, está bien para el ambiente, algunas veces no nos ponemos de acuerdo y coincidimos en alguna fiesta de esas y no la pasamos toda la noche bailando”

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bauman Z. (2002). *Modernidad líquida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Charmaz K. (2013). La teoría Fundamentada en el siglo XXI- Aplicaciones para promover estudios sobre la justicia social. En N.K. Denzin y Y.S. Lincoln (Eds.) *Estrategias de Investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa.
- Charmaz K. (2010). Coding grounded Theory Practice. En Charmaz K. *Constructing Grounded Theory. A practical guide through qualitative Analysis*. London: Sage Publications.
- Goffman E. (1997). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu.
- González N. M., Moreno M. A. (2019). El pensamiento y las prácticas sociales en la era del mundo digital. En González P. M.A. *El impacto de la vida digital en el mundo social*. Universidad Nacional Autónoma de México. Facultad de Estudios Superiores Iztacala. México
- Gutiérrez S. M., Pedreño P.M. (2018). La pedagogía de la alteridad como paradigma de educación en valores morales. III Congreso internacional virtual sobre la Educación en el Siglo XXI.
<https://www.eumed.net/actas/18/educacion/8-la-pedagogia-de-la-alteridad.pdf>
- Hargreaves A.(2005). *Profesorado, cultura y posmodernidad (Cambian los tiempos, cambia el profesorado)* Madrid: Morata.
- Lipovetsky G. (2016). *De la ligereza*. México: Anagrama.
- Llorca A. G. (2012). Exclusión digital y límites de la comunicación mediada. *Trípodos número 31*. 111-123
- Nina-Estrella R. (2019). Mensajes de texto: nuevos modos de comunicación en la relación de pareja. En González P. M.A. *El impacto de la vida digital en el mundo social*. Universidad Nacional Autónoma de México. Facultad de Estudios Superiores Iztacala. México
- Martínez H.L.M.; Leyva A. M.E., Felix A. M.L., Ceceñas T- P.E., Ontiveros H.V.C. (2014). *Virtualidad, Ciberespacio y Comunidades Virtuales*. México: Red Durango de Investigadores, A.C.
- Sánchez M. J.A. (2010). La comunicación sin cuerpo. Identidad y virtualidad. Perspectivas Teóricas. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales* 52 (209), 37-52
- Pérez A.M.A. (2019). Cultura digital, ética multicultural y sociedad en red. En González P. M.A. *El impacto de la vida digital en el mundo social*.

Universidad Nacional Autónoma de México. Facultad de Estudios Superiores Iztacala. México

- Munuera, G. (2005). Nuevas tecnologías y exclusión: hay vida más allá del internet. Pixel-Bit. **Revista de medios y educación 26**, 69-78
- Ramírez G. B., Anzaldúa A.R. (2014). **Subjetividad y socialización, en la era digital**. México: Argumentos. UAM Xochimilco, 113-130
- Serrano-Puche J. (2013). La expresión de la identidad en la sociedad digital: una aproximación teórica a las redes sociales. **Actas del I congreso Internacional Comunicación y sociedad. UNIR**. Logroño, España.
https://dadun.unav.edu/bitstream/10171/29407/1/La%20expresion%20de%20la%20identidad%20en%20las%20redes%20sociales-UNIR_ACTAS.pdf
- Santos, R. J. (2010). Las nuevas tecnologías de información y comunicación y sus efectos en el sujeto contemporáneo. En A. M. Gerez (Coord) **Desafíos de la clínica psicoanalítica actual**. México: Circulo psicoanalítico Mexicano A.C.
- Strauss A. y Corbin J. (2002). **Bases de la Investigación Cualitativa: Técnicas y Procedimientos para desarrollar la Teoría Fundamentada**. Antioquía, Colombia: Universidad de Antioquía.
- Weiss E. (2012). Los estudiantes como jóvenes. El proceso de subjetivación. **Perfiles educativos, vol XXXIV no. 135** 134-148. Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación. México,
- Winocour R. (2006a). Procesos de Socialización, prácticas de consumo y formas de sociabilidad en jóvenes universitarios en la red. **Razón y palabra. 49**, 1-20
- Winocour R. (2006b). Internet en la vida cotidiana de los jóvenes. **Revista Mexicana de sociología 68**(3), 551-580